

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

DIRECCION DE ESTUDIOS HISTORICOS

2º ENCUENTRO DE HISTORIADORES DE MUSEOS Y
CENTROS INAH-ESTATALES

*EL PATRIMONIO CULTURAL COMO DESAFÍO
INSTITUCIONAL*

NOMBRE DE LA PONENCIA:

“PRESENTACIÓN DEL PROYECTO: PARTICIPACIÓN PÚBLICA DE LA
SOCIEDAD DEL ALTIPLANO Y COSTA NAYARITA EN LOS
RITUALES DE LA RELIGIÓN CATÓLICA DURANTE EL PERIODO
VIRREINAL: OBISPOS, FRANCISCANOS, DEVOCIONES Y
RELIGIOSIDAD POPULAR.”

MTRO. GUILLERMO GARCÍA MAR

NOVIEMBRE DE 2018

CIUDAD DE MÉXICO

1. Resumen del proyecto

La conquista de Mesoamérica en el siglo XVI propició el fin de las estructuras económicas y sociales nativas. Los sobrevivientes se adecuaron al nuevo régimen, incluyendo la aceptación de las creencias religiosas de los peninsulares. La población de las áreas de costa y el altiplano nayarita no quedaron excluidos de tal conquista y por ende de la adaptación al nuevo régimen ya que la conquista militar a cargo de Francisco Cortés de Buenaventura y Nuño Beltrán de Guzmán durante el siglo XVI, dio fin a los regímenes nativos conocidos como Señoríos.

Anguiano sostiene que los Señoríos fueron identificados por los conquistadores como provincias y estas estructuras políticas tenían como figura principal al Señor, pero más que controlar las actividades productivas de su “provincia” o influir en la red distributiva, su poder radicó en la observación de reglas suntuarias de vestido, alimentación, adorno, habitación y transporte. En el Señorío se permitían alianzas familiares que se especializaron en el control de los recursos y muchas veces tenían que adaptarse a las condiciones climáticas. Por ejemplo, los Señoríos ubicados en la llanura costera mezclaron la pesca con la agricultura. Finalmente, los Señoríos se distinguieron por la facilidad de incorporar grupos y el uso de centro de población adecuado para coordinar actividades económicas, sociales y religiosas (Anguiano, 1976: 172-173).

En la llanura costera se encontraban “las provincias” de Aztatlán, Centípac y Tzapotzingo”. El señorío de Aztatlán era el más grande y había subordinado a poblaciones coras, zayahuecos y tepehuanes del declive de la sierra. El señorío de Centípac era totorame y dominaron poblados de coras y zayahuecos. Mientras el señorío de Tzapotzingo abarcó el declive del altiplano y su población totorame se desarrolló tanto en la cabecera y Tepehuacan, Guaristamba, Nochistlan, Mecatlan y Xalxocotan. En la altiplanicie el Señorío de Xalisco fue el más destacado y su rango de influencia abarcó lugares del altiplano y poblaciones costeras del sur, como Matanchén (Anguiano, 1976: 173-175).

En el sureste se desarrolló el señorío de Ahuacatlán en condiciones de poca extensión territorial y poder, cuya población habló la lengua cazcana o xuchipilteca. Los pueblos que dominó fueron Tolalinga, Tonanitechi, Xalpan, Guautechico y Mexpan. En la región costera sur existieron dos unidades políticas importantes: Zacualpan y Valle de Banderas,

de los cuales no se tiene información pertinente, sin embargo respecto a la influencia de Valle de Banderas tenía diversas cabeceras y señores que gobernaron (Anguiano, 1976: 175).

La conquista militar trajo consigo la conquista “espiritual” ya que los conquistadores trajeron consigo un puñado de franciscanos que poco a poco fueron conociendo y adaptándose al entorno geográfico nayarita o se regresaron con los conquistadores. Sin embargo, el proceso de la conquista "espiritual" no fue homogéneo, ni se expandió con la misma intensidad. En este sentido la población ubicada en la costa y el altiplano vivió en carne propia los primeros embates de la conquista militar y religiosa mientras que las poblaciones ubicadas en la sierra fueron cristianizadas después, con las misiones jesuitas en el siglo XVIII.

Conforme pasó el tiempo, se fueron sumando curas seculares en el altiplano y costa Nayarit y su población tanto indígena como criolla lograron establecer vínculos como la participación pública en rituales de la religión Católica.

En este proyecto considero que es necesario conocer la identidad cultural en la costa y el altiplano nayarita derivada de la participación pública de la sociedad en los rituales de la religión Católica. Considero relevante el análisis de esto ya que podrían replantearse cuestiones de índole cultural de los habitantes del periodo colonial mediante la reconstrucción histórica de las repercusiones inmediatas, a mediano y largo plazo de la participación pública en los rituales católicos.

Por último, sería de gran ayuda conocer la participación pública de la población del periodo independentista, revolucionario y contemporáneo, pero este proyecto sólo se limita a la investigación a las repercusiones inmediatas en el periodo virreinal.

2 Hipótesis

Se propone estudiar la identidad generada por la participación social de la costa y altiplano nayarita en rituales de la devoción católica, debido a que se plantea como hipótesis que los diferentes grupos étnicos y sociales adoptaron como parte fundamental de sus vidas dicha participación de acuerdo a sus contextos históricos.

3 Objetivos

El objetivo principal de este proyecto es conocer, reconstruir y difundir el complejo proceso de la participación pública de la sociedad del altiplano y costa nayarita durante la época virreinal.

Los objetivos secundarios son:

- A) Introducir los estudios de la religión en Nayarit en una perspectiva de historia social que proporcione el análisis científico de datos novedosos, mayormente desconocidos para la sociedad actual.
- B) Difundir esta investigación mediante ponencias, artículos y la elaboración de un libro científico para contribuir con el fortalecimiento de la memoria histórica.

4 Metodología: Método histórico con tendencia a la Historia Social y Cultural

En este método se pondera el análisis de fuentes documentales como una herramienta indispensable para la investigación de sucesos del pasado. Esta metodología es a grandes rasgos la más utilizada por los historiadores aunque la presentación de hechos y conclusiones puede variar dependiendo de la formación de cada historiador.

Partes del método histórico

1 Planteamiento del problema o definición del tema

Es cuando el historiador localiza una problemática del pasado que le interesa y va preparando una base para la investigación.

2 Heurística o localización de fuentes documentales.

Esta es una de las partes más interesantes del método histórico ya que de las fuentes localizadas depende que la investigación sea superficial o profunda. Muchas veces se podrá tener una idea aproximada de un fenómeno histórico pero las fuentes documentales son una

herramienta indispensable que ayuda a construir un análisis más apegado a la realidad histórica. Sin caer en un positivismo, considero que las fuentes son necesarias siempre y cuando se realice una crítica del contexto en que fueron generadas.

3 Análisis y crítica de fuentes

La creencia ciega de que el documento encierra la verdad histórica es una de las situaciones que pueden entorpecer una investigación. Por eso es necesario realizar el ejercicio de crítica de las fuentes, como por ejemplo preguntarse quién fue el autor, a quién dirigió el documento, la coyuntura histórica en que se encontraba, etc.

4 Síntesis historiográfica

Es el resultado final de la investigación. Este paso se alcanza después de realizar una contrastación de documentos, encontrar una manera adecuada de presentar la información y tener en claro las conclusiones finales. Se expone también los logros y limitantes de la investigación.

Intentaré seguir las bases de la Historia Social e Historia Cultural en tanto a que en este tipo de estudios el objeto de estudio es las masas, las personas comunes ya que fueron sujetos de importantes y diversos procesos históricos.

5 Marco teórico y conceptual:

El aparato teórico es un punto que está en constante transformación debido a que es una investigación empírica. Es decir, que es de corte de Historia Social e Historia Cultural porque el principal objeto de estudio es la sociedad y su identidad construida en las prácticas públicas religiosas, sin embargo, debido a que todavía no se conoce con exactitud el tipo de información de las fuentes primarias, las líneas de investigación quedarán más definidas con el paso del tiempo.

Sin embargo, considero que es posible explicar de qué manera aplicaré el concepto de “participación pública”.

Las fiestas patronales, la asociación a Cofradías y obras pías, las procesiones o las misas son algunas de las variedades de los rituales católicos que pertenecieron a la esfera de la vida pública novohispana. La participación pública corresponde a la esfera de lo público, lo que se realiza a la exposición de todos y requiere una normalización de parte de las autoridades. Durante el régimen colonial fue obligatorio pertenecer a la religión Católica,

por lo tanto dicha participación pública en rituales católicos debió apegarse a las normas de las autoridades religiosas. También cabe señalar que la fuerza de la Iglesia podía compararse con la del Estado, ya que tenía cuantiosos bienes y tenía el control casi total de la población ya que la Iglesia tenía la facultad de registrar, bautizar, casar y sepultar a la sociedad.

La presencia del mundo social dentro del individuo se puede comprender más con el concepto de *Habitus*. Una vez entendido que la participación pública de la sociedad en los rituales católicos durante la época colonial fue una manera de que el individuo o sujeto histórico se sintiera parte de un mundo social, no hay que olvidar que tal participación era obligatoria y normalizada.

Ante esta realidad cabe preguntar si la participación social en rituales públicos católicos puede considerarse como un *habitus* de acuerdo a Pierre Bourdieu. El *habitus* incorpora en el individuo las estructuras del mundo social tal como las conoce inmediatamente, corporalmente, a partir de su propia posición o trayectoria en la sociedad. El *habitus* “es un cuerpo socializado, un cuerpo estructurado, un cuerpo que se ha incorporado a las estructuras inmanentes de un mundo o de un sector particular de este mundo, de un campo” (Bourdieu, 1997, p. 146).

Por lo tanto en esta investigación se inscribe la participación pública en los rituales católicos como un fenómeno histórico relevante, en el que se reflejaron los *habitus* ya que aunque las primeras participaciones públicas fueron de carácter obligatorio para los indígenas, también fueron novedosas para la población española, debido a que si bien es cierto que estas prácticas ya eran conocidas por ellos, el contexto en el que se reprodujeron era nuevo y desafiante. Con el tiempo, estas prácticas fueron parte fundamental de la sociedad de Nueva España y parte de la identidad de cada población del virreinato.

6 Marco espacial

La altiplanicie nayarita-jalisciense es un conjunto de grandes valles (Matatipac, Compostela, La Labor, Santa María del Oro, Tetitlán, Ahuacatlán, Jala e Ixtlán, La Magdalena y Etzatlán) y tierras fértiles. Los valles escalonados de esta región tienen alturas entre 800 y 1,200 metros. Los ríos más importantes de esta altiplanicie son el río Santiago, el río San Nicolás, el Zapotanito, el Santa Rosa y el río Tepic (Anguiano, 1976: 36-41). Colinda al oriente por la cañada del río Santiago (declive de la Sierra) y la Sierra Madre Occidental, hacia el norte por la unión del declive de la Sierra y el Declive de la Altiplanicie; hacia el occidente limita por el Declive de la Altiplanicie y la región Llanura Costera del Norte. En su extremo sureste la altiplanicie nayarita se une con la jalisciense y limita también con la Región Costera del Sur (Anguiano, 1976: 5).

7 Antecedentes

Mi incursión en el estudio de la participación de la sociedad en los rituales católicos en la época novohispana inició aproximadamente en el año 2008 con el estudio de Maestría en Historia de México en el cual desarrollé la investigación del análisis del proceso de la devoción a la Santa Cruz de Zacate, que se ubica en Tepic, Nayarit.

La Santa Cruz de Tepic es una imagen vegetal que se encuentra a ras de suelo en el patio del ex convento y parroquia que lleva el mismo nombre. Mide aproximadamente 6 metros de largo, 1,41 metros de ancho en la base, 4 metros en la parte superior o brazos y 30 centímetros de espesor. Esta imagen fue venerada por la religiosidad popular al grado de arrancar sus partes como tierra, zacate y hierbas para emplearlas en la restauración de la salud corporal, así como se fabricaban reliquias en forma de cruz cuyo componente principal fue el zacate de esta imagen considerada milagrosa. Fue hasta 1812 cuando la Iglesia intervino y prohibió esta participación social en el ritual de devoción a la Santa Cruz de Tepic. Fue el obispo Cabañas quien puso fin al saqueo desmedido de esta imagen y con este acto quedó normalizada una práctica de arraigo entre el occidente mexicano ya que la devoción a la Santa Cruz de Tepic no fue un fenómeno local y aislado, ya que su devoción llegó al norte de Jalisco (Bolaños) y a la misma capital de Nueva Galicia (Guadalajara) (García, 2013).

8 Estado actual de la investigación

La riqueza de esta investigación me abrió el panorama respecto a los procesos sociales de identidad que se vinculan en torno a las imágenes religiosas y su recepción en un público heterogéneo. Por lo tanto decidí realizar un proyecto de investigación que tratara estas cuestiones históricas que no se han discutido académicamente. Desde el 2016 mi proyecto fue aceptado con recursos financieros y a la fecha es un proyecto de continuidad.

9 Avances científicos

El proyecto se encuentra en una primera etapa de localización y lectura de fuentes de la costa y el altiplano. En tres años (2016-2018) he realizado trabajos de campo en las parroquias de Santa María del Oro, Ixtlán del Río, Ahuacatlán y Jala. Todavía están pendientes la revisión de acervos en las parroquias de Tepic, Compostela, San Pedro Lagunillas, del área del altiplano. Así como del área de la costa falta revisar si las parroquias de San Blas y Bahía de Banderas cuentan con acervos históricos.

También he localizado una buena cantidad de documentos muy relevantes para mi proyecto en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara (en adelante AHAG). En este acervo se localizan documentos de las parroquias que pertenecieron al obispado de Guadalajara en la época virreinal, del cual el territorio de Nayarit formó parte sustancial.

La riqueza del acervo del AHAG radica en que resguarda más documentos que en las parroquias nayaritas que he consultado. Por ejemplo, en la parroquia de Santa María del Oro, la mayoría de los documentos son algunos escasos libros de bautismo y libros de entierros del siglo XIX, mientras que en el AHAG se localizan documentos de Santa María del Oro con fechas más tempranas, incluyendo un documento que explica un decomiso de imágenes religiosas a indígenas por parte del cura de un pueblo llamado Zapotanito que perteneció al curato de Santa María del Oro en Nayarit (AHAG, Sección Gobierno, Serie Parroquias, Manalisco/ Santa María del Oro, Caja 1).

Ahora bien, debido a que el proyecto es de continuidad y que a pesar de que todavía falta la localización completa de acervos en las parroquias de mi área de estudio, opté por enfocarme en un proceso más específico de la participación pública de la sociedad en rituales católicos durante la época virreinal.

Considero pertinente indagar sobre la participación pública de la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción en Jala, Nayarit debido a que en la parroquia de Jala se encuentra un expediente muy relevante y considero que es una increíble ventana de acceso al universo social que me interesa. El documento se llama “Libro de cargos y descargos que dan los mayordomos de la Cofradía de Nuestra Señora de la Purificación de Este Pueblo de Xala. Cita dicha cofradía en el Valle de Aquitapilco de la que es el mayordomo actual Pedro Partida. 1796-1804. Este expediente tiene 212 fojas que se encuentran la mayoría en buen estado.

Cabe mencionar que uno de los principales problemas que se enfrenta un historiador en las parroquias es la disponibilidad a la consulta ya que es decisión del sacerdote en turno si permite o no el acceso. En este caso soy muy afortunado porque el presbítero Cornelio Valdez Borrayo y su secretaria María de los Ángeles Altamirano Guzmán me permiten consultar el acervo y principalmente el libro de Nuestra Señora de la Purificación de Aquitapilco, dependiente en ese entonces del curato de Jala.

10 Retos metodológicos.

Uno de los retos metodológicos que representan un desafío en esta investigación es paleografiar la mayor cantidad de documentos pertinentes. Es difícil realizar este trabajo ya que algunos de los documentos de las parroquias están en malas condiciones (polilla, hongos, etc.) y también es difícil la realización de discriminación de documentos ya que a primera lectura casi todos parecen contar con información que abone a la investigación. Como señale al principio, todavía no puedo construir un marco teórico y metodológico, ya que primero estoy buscando las fuentes antes de construir un aparato crítico congruente.

Sin embargo, este 2018 al iniciar la búsqueda de la participación social en las cofradías de Jala, Nayarit me percaté que las cofradías fueron instituciones complejas cuya participación social fue una de las más activas en el periodo novohispano. Así que es una excelente forma de avanzar en la problematización de las fuentes a las que tengo acceso.

Las cofradías fueron instituciones que aportaron una organización económica en cada rincón de México así como dotaron de un conjunto de rasgos en común a sus miembros y

que fueron forjando una identidad a sus miembros. Por lo tanto hay una diversidad de temáticas relacionadas a las cofradías, por ejemplo, se puede investigar las cofradías en términos estrictamente económicos, los estatutos o reglas que debían cumplir los cofrades, la función social en tiempos de epidemias, la integración de los indígenas, el destino de las limosnas, la economía de la salvación y la cohesión social, entre otros (Bazarte, 1980; Cubillo, 2012; Del Valle, 2014; García, 1991; Lavrin, 1980; Pérez-Rocha, 1978; Rojas, 2009 y Serrano, 2010 y 2011).

11 Retos económicos

Estuve buscando el recurso financiero desde el año 2012 con el director de centro de trabajo del INAH Nayarit Armando Santa Cruz Ruiz, y fue en el 2016 que el director Othón Yaroslav Quiroga García ajustó el techo financiero para otorgarme 13 mil pesos anuales. Este 2018 el recurso aumentó a 17 mil pesos. Sin embargo, el retraso de la ministración del INAH en este año afectó la calendarización programada y los recursos empezaron a circular a mediados del año. Espero que esta situación no se repita ya que pone en riesgo la planificación y por lo tanto los resultados esperados son difíciles de alcanzar.

Se requiere más presupuesto para realizar trabajos de campo, más consultas de acervos y así dinamizar la investigación ya que el presupuesto con el que cuento es poco y considero las actividades académicas están limitadas.

12 Conclusiones: el patrimonio cultural como desafío institucional

Finalmente quiero terminar esta ponencia con un breve análisis del patrimonio cultural como desafío institucional de acuerdo a mi experiencia personal en el proyecto de investigación antes descrito.

El patrimonio cultural es la materia prima de los investigadores del INAH. Los historiadores trabajamos con diferentes fuentes y una de las más predominantes es el documento histórico. Los documentos históricos de índole religiosa se encuentran bajo resguardo de la iglesia Católica. Los acervos del AHAG están en buenas condiciones y existe personal que lo resguarda profesionalmente. En cuanto a los acervos de las parroquias en el estado de Nayarit están en condiciones precarias. Algunos están acostados

unos sobre otros, en estantes sin cristales, apolillados, sin encuadernación, etc. A pesar de que se expone a grandes rasgos esta problemática dentro del Centro INAH, no se logran avances sobre todo por la carga de trabajo tanto de los restauradores y mi carga personal. Soy el único historiador del INAH Nayarit y me es imposible dedicarme a velar por la buena salud de los acervos. Desconozco si la iglesia Católica cuenta con la infraestructura para limpiar sus acervos o si existe un convenio con el INAH para que estén en buen estado.

Según me informó María de los Ángeles, la secretaria de la parroquia de Jala, no reciben ninguna instrucción para el cuidado de los acervos. Esto me parece una situación muy grave y pone en riesgo los archivos y la memoria histórica. Si la Iglesia no cuenta con los mecanismos suficientes para el cuidado de su acervo estamos en una situación muy crítica ya que el paso del tiempo cobra factura y el abandono de los documentos es muy evidente. En muchos de los casos las secretarías de las parroquias se convierten en las únicas personas que resguardan los acervos ya que los párrocos son cambiados y se pierde la continuidad.

En síntesis, desconozco si esta realidad es única de Nayarit pero intuyo que no y es urgente que tanto el INAH como la iglesia Católica analicen esta situación y se llegue a un acuerdo ya que los documentos son patrimonio cultural porque son evidencias de un pasado del cual tenemos que valorar y apropiarnos de sus aportaciones.

Siglas y Referencias

AHAG Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara.

Bibliografía

Anguiano Fernández, Marina, 1976, *Nayarit. Costa y altiplanicie en el momento del contacto*, México, UNAM, tesis de maestría.

Bazarte Martínez, Alicia (1980), “Las limosnas de las cofradías: su administración y destino”, en *Cofradías, capellanías y obras pías en la América colonial*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Historia Novohispana, No. 61.

Bordieu, Pierre (1997), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.

Cubillo Moreno, Gilda (2012), “La archicofradía del Santísimo Sacramento de Coyoacán. La lucha de poder entre el grupo social español-criollo y la autoridad parroquial a fines de la colonia”, en *Cuicuilco*, vol. 19, núm. 54, mayo-agosto, 2012, pp. 35-54, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Del Valle Pavón, Guillermina (2014), “Las funciones crediticias de las cofradías y los negocios de los mercaderes del Consulado de la ciudad de México, fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX”, en *Revista de Indias*, México, vol. LXXIV, núm. 261, pp. 507-538.

García Ayluardo, Clara (1991), “Las cofradías como fuentes para la historia económica del México colonial”, en *Boletín de fuentes para la historia económica de México*, núm 3 enero-abril, pp. 17-22, México, Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México.

García Mar, Guillermo, “Entre saqueo, aroma de humo y reliquias prohibidas: el santuario de la Santísima Cruz de Tepic, 1619-1812” en *Revista de Historia Letras Históricas*, Volumen 8, Primavera-Verano 2013, Universidad de Guadalajara.

Lavrin, Asunción (1980), “Cofradías novohispanas: economía material y espiritual”, en *Cofradías, capellanías y obras pías en la América colonial*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Historia Novohispana, No. 61.

Pérez-Rocha, Emma (1978), “Mayordomías y cofradías del pueblo de Tacuba en el siglo XVIII”, *Revista de Estudios de la historia novohispana*, Volumen 6, UNAM.

Rojas López, Rosa Elena (2009), *La Cofradía de mulatos, mestizos y negros de la Santa Veracruz de la iglesia de San Juan Bautista, Coyoacán, México, siglo xvii, como una institución de confluencia social*, México, tesis para optar por el título de Doctora en Historia-Etnohistoria, ENAH.

Serrano Espinoza, Teresa Eleazar (2010), *La cofradía de la Virgen del Carmen y su Santo Escapulario: una institución eclesiástica de cohesión social en la Nueva España (fines del siglo xviii-principios del siglo xix)*, México, tesis para optar por el título de Doctora en Historia-Etnohistoria, ENAH.

----- (2011), “Reglas, estatutos o constituciones de la cofradía novohispana”, en *Revista Diario de Campo, Etnohistoria y patrimonio*, México, Octubre-Diciembre 2011, Instituto Nacional de Antropología e Historia.